Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE CERTIFICACIÓN PARA EXTRANJEROS

LATÍN

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Latín · Prueba de Certificación para Extranjeros

Incluye dos simulacros de examen propios, con la misma estructura, puntuación y duración que el modelo de examen oficial de la asignatura, resueltos paso a paso.

Primera edición: 2026

© 2026 Juan Marcos Sanmartín. Todos los derechos reservados.

Edita: Juan Marcos Sanmartín (Centro de Estudios Illice) · Pont dels Ortissos, 6, entresuelo · 03203 Elche (Alicante)
contacto@centrodeestudiosillice.com · www.centrodeestudiosillice.com

Este libro es para uso personal de quien lo ha comprado. Queda prohibida su reproducción, distribución, comunicación pública o transformación, total o parcial, por cualquier medio (incluidos WhatsApp, redes sociales y plataformas de apuntes), sin autorización escrita del titular, conforme a la Ley de Propiedad Intelectual.

Si has recibido este libro sin haberlo comprado, puedes conseguir tu propia copia en
www.centrodeestudiosillice.com/libros

ÍNDICE

BLOQUE I. EL TEXTO LATINO Y SU TRADUCCIÓN

Tema 1 El método de traducción y el uso del diccionario 5

BLOQUE II. MORFOLOGÍA

Tema 2 Morfología nominal: el sustantivo y el adjetivo 33

Tema 3 Morfología pronominal 71

Tema 4 Morfología verbal I: el verbo regular 101

Tema 5 Morfología verbal II: irregulares, deponentes y formas nominales 137

BLOQUE III. SINTAXIS

Tema 6 La sintaxis de los casos 169

Tema 7 La oración simple, la concordancia y la coordinación 205

Tema 8 La subordinación sustantiva y la de relativo 233

Tema 9 La subordinación circunstancial 267

Tema 10 Las construcciones de participio, infinitivo, gerundio y supino 303

BLOQUE IV. LÉXICO Y LITERATURA

Tema 11 Del latín a las lenguas romances: la evolución fonética 339

Tema 12 Formación de palabras y latinismos 375

Tema 13 La literatura latina por géneros 415

Tema 14 La pervivencia de la literatura latina y el contexto de los textos 453

Anexo A Repertorio de léxico: evolución fonética, prefijos y latinismos 481

Anexo B Ejercicios resueltos 509

Anexo C La prueba y los exámenes resueltos 579

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE CERTIFICACIÓN PARA EXTRANJEROS

LATÍN

EL MÉTODO DE TRADUCCIÓN Y EL USO DEL DICCIONARIO

1

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Traducir un texto latino no consiste en ir sustituyendo cada palabra por su equivalente castellano. El latín dice las funciones con las terminaciones y no con el orden, de modo que una frase solo se entiende cuando se ha desmontado entera: cuál es el verbo, quién lo hace, qué le falta y de dónde cuelga cada complemento. Lo que sigue explica un método por pasos para hacerlo, lo aplica a cuatro textos de César y de Eutropio y enseña a manejar el diccionario: a buscar una forma flexionada, a leer un enunciado y a elegir la acepción por el régimen. Cierran el tema los autores con que se practica la traducción y el léxico básico de la prosa narrativa, que se repite de un texto a otro.

1. El método de traducción, en seis pasos

1.1. Por qué no se traduce palabra por palabra

El castellano dice las funciones con el orden de las palabras: «César ordena» y «ordena César» significan lo mismo porque el sujeto va donde va, pero «el perro muerde al niño» y «el niño muerde al perro» no significan lo mismo, y lo único que ha cambiado es el sitio. El latín hace lo contrario: dice las funciones con **la terminación** y deja el orden casi libre. *Caesar legiones revocat*, *legiones Caesar revocat* y *revocat legiones Caesar* son la misma frase.

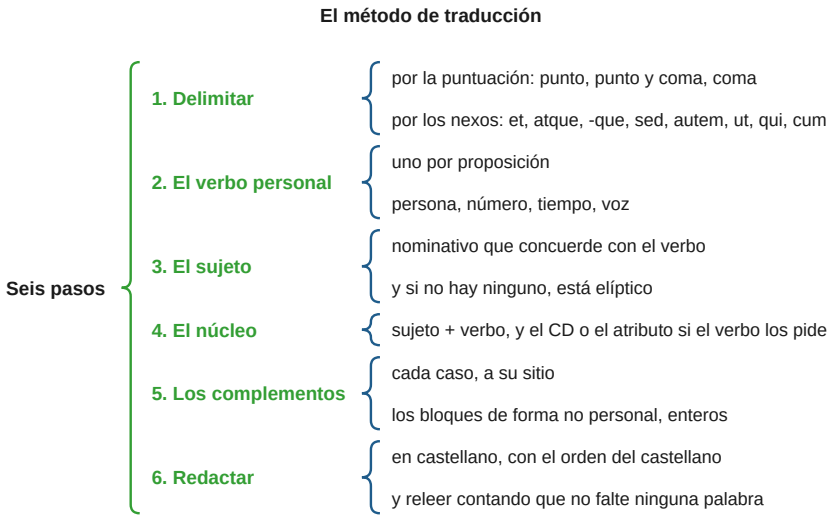
De ahí se sigue lo único que de verdad hay que entender antes de empezar: **en latín el sitio de una palabra no dice su función**, y por tanto leer de izquierda a derecha traduciendo cada palabra en cuanto aparece no es una manera lenta de traducir: es una manera de no traducir. Las dos primeras palabras de un texto de César suelen ser un ablativo absoluto, y el verbo principal suele estar en la última. Quien empieza por la izquierda se pasa la mitad del tiempo sin saber de qué se está hablando.

> **LA REGLA**
>
> Traducir no es leer en latín y escribir en castellano a la vez. Son **dos operaciones separadas**: primero se **analiza** —sobre el texto latino, con lápiz, sin escribir una sola palabra en castellano— y solo cuando la frase está entendida entera se **redacta**. Los cinco primeros pasos del método son análisis; el sexto es redacción.

Hay una razón más. El análisis morfológico y sintáctico de un texto pide exactamente lo que se hace en los pasos 2 a 5: localizar el verbo, decir su persona y su tiempo, encontrar el sujeto, nombrar las proposiciones y dar la función de cada elemento. Quien traduce con método tiene ese análisis hecho; quien traduce adivinando tiene que empezar de cero.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

1.2. Los seis pasos



Los cinco primeros pasos se hacen sobre el texto latino. En el sexto, y solo en el sexto, se escribe en castellano.

Paso 1. Delimitar las frases. Se marcan con una barra los cortes del texto. Los cortes los dan dos cosas: la **puntuación** —el punto, el punto y coma y la coma— y los **nexos**. Los nexos que hay que reconocer a la primera son pocos y salen una y otra vez: las copulativas *et*, *atque*, *ac* y el enclítico *-que* pegado a la palabra siguiente; las adversativas *sed*, *autem*, *tamen*; *enim* y *itaque*, que explican y concluyen; y los subordinantes *ut*, *cum*, *quod*, *dum*, *postquam*, más el relativo *qui, quae, quod* en todas sus formas. Marcar los nexos es gratis y ahorra la mitad de los errores.

Paso 2. Localizar el verbo personal de cada frase. Es el paso decisivo. **Hay tantas proposiciones como verbos personales**, ni una más ni una menos. Un verbo personal es el que lleva persona y número: termina en *-t*, *-nt*, *-it*, *-unt*, *-tur*, *-ntur*, *-erunt*, *-bat*, *-erat*, *-m*, *-s*, *-mus*, *-tis*. No son verbos personales los infinitivos (*-re*, *-ri*, *-isse*) ni los participios (*-ns*, *-tus*, *-urus*, *-ndus*): esos acompañan, no mandan. Y cuidado con las formas compuestas, que son **un solo verbo personal escrito en dos palabras**: *missi sunt*, *liberata est*, *capti sunt*, *fuerat interruptus*.

Paso 3. Buscar el sujeto. Se busca un nominativo que concuerde con el verbo en número. Si el verbo está en plural, el sujeto estará en plural. Si no hay ningún nominativo a la vista, el sujeto está **elíptico** y lo da la persona del verbo: *revocat* es 'él hace volver', y ese «él» será el personaje del que venga hablando el texto, casi siempre el que nombra el encabezamiento. En latín el sujeto elíptico es lo normal, no la excepción, y las notas de los textos de práctica llegan a avisarlo.

Paso 4. Cerrar el núcleo. Con el sujeto y el verbo ya se tiene el esqueleto de la frase: «César hace volver», «Noviduno era», «los Escipiones son muertos». Antes de seguir conviene preguntarle al verbo qué le falta. Si es transitivo, pide un **complemento directo** en acusativo. Si es *sum* o un verbo de los llamados copulativos, pide un **atributo** en nominativo. Si es pasivo, puede pedir un **complemento agente**, que es *a* o *ab* más ablativo si es persona y ablativo solo si es cosa. Cerrado el núcleo, la frase ya se entiende aunque falte todo lo demás.

Paso 5. Colgar los complementos. Ahora, y solo ahora, se coloca el resto. Cada palabra que queda tiene un caso y el caso dice dónde va: los genitivos, con el sustantivo al que complementan; los dativos, con el verbo; los ablativos, de complemento circunstancial, salvo que los rija una preposición o el propio verbo. Los bloques de forma no personal —un ablativo absoluto, un participio con sus complementos, una oración de infinitivo— se cuelgan **enteros**, como una pieza sola, y no se desarman. Y las subordinadas se cuelgan de la principal diciendo qué tipo son y qué función hacen.

Paso 6. Redactar en castellano. Hasta aquí no se ha escrito una palabra en castellano. Ahora se escribe la frase entera con el orden del castellano: sujeto, verbo, complementos; y las subordinadas,

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

donde el castellano las pone. Una traducción es un texto en castellano que se sostiene solo, no una fila de palabras latinas con su equivalente debajo. Terminada la redacción se hace la única comprobación que de verdad funciona: **contar que ninguna palabra del latín se haya quedado sin traducir**.

ERRORES FRECUENTES

- ✕ **La traducción de izquierda a derecha.** Empezar por la primera palabra y seguir. En un texto de César la primera palabra suele ser un ablativo absoluto y el verbo principal está al final: traducir en ese orden es traducir sin saber de qué se habla.
- ✕ **El verbo de más.** Contar un infinitivo o un participio como verbo personal y abrir una proposición que no existe. Las proposiciones se cuentan por verbos personales, y *missi sunt* es uno, no dos.
- ✕ **El sujeto inventado.** Tomar por sujeto un acusativo o un ablativo porque está delante del verbo. El sujeto es un nominativo que concuerda en número, y si no lo hay, está elíptico.
- ✕ **La redacción simultánea.** Ir escribiendo la traducción mientras se analiza. Obliga a tachar, se pierde el hilo y acaba entregándose un castellano imposible.
- ✕ **La frase abandonada.** Dejar sin traducir la frase que no se entiende. La frase que lleva la construcción difícil —un relativo intercalado, una pasiva, una cadena de ablativos absolutos— suele ser la que concentra el sentido del pasaje, y es exactamente la que hay que pelear.
- ✕ **El resumen.** Entregar una traducción que cuenta lo que pasa en el texto en vez de traducirlo. Un resumen no es una traducción, porque no responde de cada frase ni de cada palabra.

1.3. Las notas y el encabezamiento

Los textos de práctica rara vez llegan desnudos. Suelen llevar encima un **encabezamiento** en castellano que dice de qué va el pasaje, y debajo unas **notas**. El encabezamiento no es un adorno: es la primera pista del contexto, y casi siempre nombra al personaje que será el sujeto elíptico. Las notas llevan, de manera constante, tres cosas: los **nombres propios** con su equivalencia moderna (*Noviodunum*, «Nevers»; *Ariminum*, Rímini; *Massilienses*, los habitantes de Marsella), los **sujetos elípticos** cuando se teme que no se encuentren («el sujeto de *proficiscitur*, *evocat* y *iubet* es *Caesar*») y el **régimen** de algún verbo raro («*perfungor* rige ablativo»; «*peto* con *ab* y ablativo significa 'pedir a alguien'»). A veces dan también la traducción de una forma difícil, como un gerundio, un gerundivo o un supino; conviene no confundirse sobre el alcance de esa ayuda, porque la nota da la **traducción**, no el análisis.

LA REGLA

Las notas y el encabezamiento son parte del texto y **se leen antes que el texto**. Dan el contexto, los nombres propios, el sujeto que no está escrito y el régimen que el diccionario esconde.

2. El método aplicado a cuatro textos

Lo que sigue son cuatro textos, tres de César y uno de Eutropio, desmontados paso a paso con el método. Conviene leerlos con el lápiz al lado y hacer cada paso antes de ver cómo queda.

2.1. Tres verbos y una oración de infinitivo

EJEMPLO

*Caesar ab opere legiones revocat, equitatum **omnem** convenire iubet, **aciem** instruit.*

Caes. *De bello civili* I 82, 2. Las dos formas en negrita, *omnem* y *aciem*, se analizan más abajo.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

Paso 1. La puntuación da dos cortes, las dos comas. No hay ningún nexo: las tres partes van yuxtapuestas, es decir, enlazadas sin conjunción. Quedan tres trozos: *Caesar ab opere legiones revocat* / *equitatum omnem convenire iubet* / *aciem instruit*.

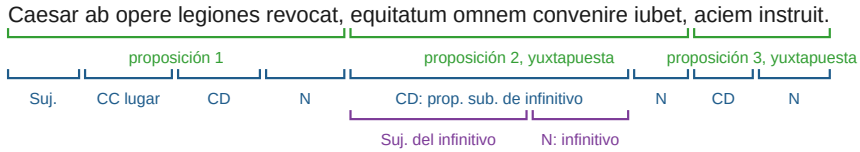
Paso 2. Se buscan los verbos personales. *Revocat*, *iubet* e *instruit* acaban en *-t*: tercera persona del singular del presente de indicativo activo, los tres. Hay un cuarto candidato, *convenire*, pero acaba en *-re*: es un infinitivo y **no cuenta**. Tres verbos personales, tres proposiciones, exactamente las tres que había marcado la puntuación.

Paso 3. Un solo nominativo en toda la frase: *Caesar*, singular, que concuerda con los tres verbos. Es el sujeto de los tres, y en la segunda y la tercera proposición queda elíptico.

Paso 4. Los tres verbos son transitivos y piden complemento directo. *Revocat* lo tiene en *legiones*, acusativo plural. *Instruit* lo tiene en *aciem*, acusativo singular. Y *iubet* —'ordena'— no tiene un acusativo suelto que valga: lo que ordena es **una acción entera**, *equitatum omnem convenire*, que es una proposición subordinada sustantiva de infinitivo y hace de complemento directo. Dentro de ella, *equitatum omnem* es el sujeto del infinitivo, en acusativo, como corresponde al sujeto de un infinitivo no concertado.

Paso 5. Queda *ab opere*, ablativo con preposición: complemento circunstancial de lugar de donde, 'del trabajo', es decir de las obras de fortificación que las legiones estaban haciendo. Y queda *omnem*, que concierta con *equitatum* en acusativo singular masculino.

Tres verbos y una oración de infinitivo



Caes. De bello civili I 82, 2. Tres verbos personales, tres proposiciones; convenire no cuenta.

El análisis morfológico de las dos formas en negrita, completo y campo por campo, se escribe así. Nótese que en las dos aparecen los dos campos que más se pierden: primero los **casos posibles** y después la **realización concreta**.

CÓMO SE ESCRIBE

omnem — Clase de palabra: adjetivo. Tipo: de la segunda clase, de dos terminaciones. Enunciado del grado positivo: *omnis, omne*. Grado: positivo. Género: masculino o femenino. Número: singular. Caso o casos posibles: acusativo singular. Realización concreta en el texto: **acusativo singular masculino**, concertado con *equitatum*.

aciem — Clase de palabra: sustantivo. Enunciado: *acies, aciei*. Declinación: quinta. Género: femenino. Número: singular. Caso o casos posibles: acusativo singular. Realización concreta en el texto: **acusativo singular**, complemento directo de *instruit*.

Paso 6. La traducción. «César hace volver del trabajo a las legiones, ordena que toda la caballería se concentre y forma la línea de batalla.»

Tres observaciones sobre esa redacción, que es donde se decide si la traducción está bien hecha. La primera: *aciem instruere* es una **expresión fija** del latín militar, 'formar en orden de batalla', y así hay que traducirla; «instruye la línea» no es castellano. Valen «forma la línea de batalla», «despliega el ejército en orden de batalla» y «forma en orden de batalla». La segunda: *equitatum omnem convenire iubet* admite dos salidas, la completiva —«ordena que toda la caballería se concentre»— y la de infinitivo —«ordena concentrarse a toda la caballería»—; las dos están bien, y la primera es más clara.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

La tercera, que es la que no vale: «ordena a toda la caballería venir», que convierte el sujeto del infinitivo en un complemento indirecto que no existe.

ERRORES FRECUENTES

- ✕ **El cuarto verbo.** Contar *convenire* como verbo personal y hablar de cuatro proposiciones. El infinitivo no tiene persona: no abre proposición por sí mismo, la abre como subordinada sustantiva con su sujeto en acusativo.
- ✕ **La caballería en dativo.** Traducir «ordena a la caballería» tomando *equitatum* por complemento indirecto. Es acusativo, y es el sujeto del infinitivo.
- ✕ **El trabajo perdido.** Dejar *ab opere* sin traducir porque no se sabe qué *opus* es. Toda palabra cuenta: 'del trabajo', 'de las obras', 'de la faena'.

2.2. El verbo al final y el participio que cierra

El segundo texto enseña dos cosas que en César son constantes: el participio de perfecto que cierra la frase después de un montón de complementos, y la enumeración larga de complementos directos antes de un verbo que no llega nunca.

EJEMPLO

Noviodunum erat oppidum Aeduorum ad ripas Ligeris ***opportuno*** *loco positum. Huc Caesar omnes* ***obsides*** *Galliae, frumentum, pecuniam publicam,* ***suorum*** *atque exercitus impedimentorum magnam partem* ***contulerat****.*

Caes. *De bello Gallico* VII 55, 1-3. Nota: *Noviodunum*, «Nevers», ciudad a la orilla del río Loira.

Paso 1. Un punto en medio: dos frases. La primera no lleva ningún nexo; la segunda lleva *atque*, que es copulativa, pero une dos genitivos —*suorum atque exercitus*— y no dos proposiciones. Primera señal de método: **un nexo copulativo no siempre separa proposiciones**; hay que mirar qué une.

Paso 2. En la primera frase, *erat*: tercera persona del singular del pretérito imperfecto de indicativo de *sum*. Hay también *positum*, que acaba en *-um* y es participio de perfecto pasivo: no cuenta. En la segunda frase, *contulerat*: tercera persona del singular del pretérito pluscuamperfecto de indicativo activo. Dos verbos personales, dos proposiciones, una por frase.

Paso 3. El sujeto de la primera es *Noviodunum*, nominativo singular neutro —el nombre de la plaza, que la nota traduce—. El de la segunda es *Caesar*.

Paso 4. *Erat* es el verbo *sum* y pide **atributo**: *oppidum*, nominativo singular neutro, concertado con el sujeto. El núcleo de la primera frase es, pues, «Noviduno era una plaza». *Contulerat* es transitivo, de *confero* 'reunir, llevar a un sitio', y pide complemento directo: aquí tiene cuatro coordinados, *obsides*, *frumentum*, *pecuniam* y *partem*. El núcleo de la segunda es «César había reunido los rehenes, el trigo, el dinero y una gran parte».

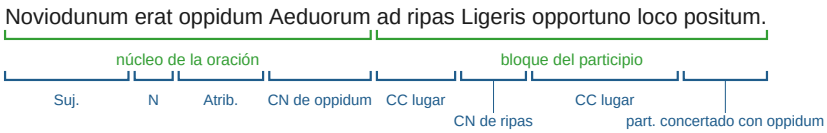
Paso 5. Se cuelga lo demás. En la primera frase: *Aeduorum*, genitivo plural, complemento del nombre de *oppidum*, 'de los eduos'; *ad ripas*, acusativo con preposición, complemento circunstancial de lugar, con *Ligeris*, genitivo, complementando a *ripas*; y *opportuno loco*, dos ablativos que concuerdan entre sí, complemento circunstancial de lugar, 'en un lugar favorable'. Queda *positum*, participio de perfecto pasivo que concierta con *oppidum* en nominativo singular neutro: es un **participio concertado**, y su bloque es todo lo que va desde *ad ripas* hasta él mismo.

En la segunda frase: *Huc* es adverbio, 'allí, a ese sitio', complemento circunstancial de lugar a donde; *omnes* concierta con *obsides*; *Galliae* es genitivo, complemento del nombre de *obsides*; *publicam* concierta con *pecuniam*; *magnam* concierta con *partem*; y los tres genitivos *suorum*, *exercitus* e

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

impedimentorum se encadenan para complementar a *partem*, 'una gran parte de los bagajes de los suyos y del ejército'.

El verbo al final y el participio que cierra



Caes. De bello Gallico VII 55, 1. Un solo verbo personal: una sola proposición.

La figura desmonta la primera frase. Obsérvese cuánto hay entre el atributo *oppidum* y el participio que concierta con él: cinco palabras. Esa distancia es la firma de César y la razón por la que no se puede traducir de izquierda a derecha.

CÓMO SE ESCRIBE

opportuno — Clase de palabra: adjetivo. Tipo: de la primera clase, de tres terminaciones. Enunciado del grado positivo: *opportunus, opportuna, opportunum*. Grado: positivo. Género: masculino o neutro. Número: singular. Caso o casos posibles: dativo o ablativo singular. Realización concreta en el texto: **ablativo singular neutro**, concertado con *loco*.

obsides — Clase de palabra: sustantivo. Enunciado: *obses, obsidis*. Declinación: tercera. Género: masculino. Número: plural. Caso o casos posibles: nominativo, vocativo o acusativo plural. Realización concreta en el texto: **acusativo plural**, complemento directo de *contulerat*.

contulerat — Clase de palabra: verbo, forma personal. Persona: tercera. Número: singular. Tiempo: pretérito pluscuamperfecto. Modo: indicativo. Voz: activa. Enunciado: *confero, confers, conferre, contuli, collatum*. Conjugación: irregular, compuesto de *fero*.

Paso 6. La traducción. «Noviduno era una plaza de los eduos, situada en un lugar favorable a orillas del Loira. Allí había reunido César todos los rehenes de la Galia, el trigo, el dinero público y una gran parte de los bagajes de los suyos y del ejército.»

El participio *positum* admite tres salidas y las tres son correctas: la de participio castellano, «situada» o «puesta»; la de oración de relativo, «que estaba situada»; y la que pega el participio al atributo, «era una plaza situada». Lo que no vale es dejarlo sin traducir, que es el error de quien ve *erat oppidum* y da la frase por cerrada. *Opportuno loco* se traduce 'en un lugar favorable', 'en un sitio ventajoso', 'en una posición oportuna'; y *huc* es 'allí' o 'a ese lugar', no 'aquí', porque el castellano exige mirar desde donde está el narrador.

ERRORES FRECUENTES

- ✕ **El atributo tomado por complemento directo.** Traducir «Noviduno tenía una plaza» o «era de la plaza». Con *sum* no hay complemento directo: hay atributo, y va en nominativo, concertado con el sujeto.
- ✕ **El participio huérfano.** No buscar con quién concierta *positum* y colgarlo de *loco*, que está pegado a él. No puede ser: *loco* es ablativo y *positum* es nominativo.
- ✕ **La cadena de genitivos deshecha.** Traducir *suorum atque exercitus impedimentorum magnam partem* como si fueran cuatro complementos directos. El único acusativo es *partem*; los demás son genitivos que cuelgan de él.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

2.3. La pasiva y el relativo intercalado

El tercer texto es de Eutropio, y sirve para lo contrario que el anterior: enseña qué pasa cuando el verbo principal está en pasiva y cuando una proposición de relativo se mete en medio de la principal.

EJEMPLO

Hannibal ad Campaniam ***se*** *recepit. In Hispania a* ***fratre*** *eius Hasdrubale ambo Scipiones, qui per multos annos* ***victores*** *fuerant, interficiuntur, exercitus tamen integer* ***mansit****.*

Eutr. III 14.

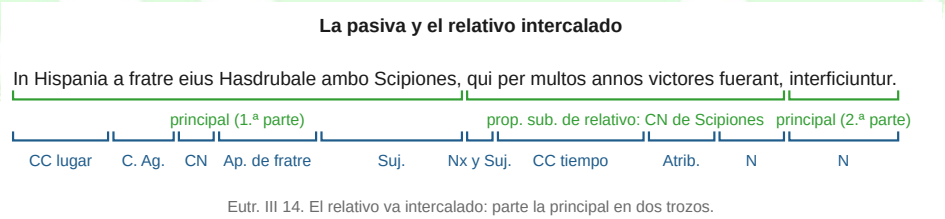
Paso 1. Un punto tras *recepit*: dos frases. En la segunda hay dos comas que encierran un trozo que empieza por *qui*, y *qui* es relativo: eso es una subordinada. Y hay *tamen*, que es adversativo y separa la última proposición. Tres trozos en la segunda frase: *In Hispania… Scipiones… interficiuntur* / *qui per multos annos victores fuerant* / *exercitus tamen integer mansit*.

Paso 2. Los verbos personales: *recepit* —tercera del singular del pretérito perfecto activo—, *fuerant* —tercera del plural del pluscuamperfecto de *sum*—, *interficiuntur* —tercera del plural del presente de indicativo **pasivo**— y *mansit* —tercera del singular del perfecto—. Cuatro verbos personales: cuatro proposiciones. La terminación *-ntur* es la que hay que ver sin pensarlo: es presente pasivo, y significa que el sujeto no hace la acción, sino que la recibe.

Paso 3. Sujetos: *Hannibal* en la primera; *ambo Scipiones* en la de *interficiuntur*, nominativo plural; *qui* en la de relativo, que además es el nexo; y *exercitus* en la última, nominativo singular de la cuarta declinación —no plural, aunque lo parezca—.

Paso 4. *Recepit* aquí es reflexivo: *se recipere* es 'retirarse', y por eso *se* no se traduce como un complemento aparte. *Interficiuntur*, pasivo, no pide complemento directo sino **complemento agente**: *a fratre eius Hasdrubale*, con *a* más ablativo porque es persona. *Fuerant* y *mansit* son copulativos y piden atributo: *victores* el primero, *integer* el segundo.

Paso 5. Se cuelga el resto. *Ad Campaniam*, acusativo con preposición, circunstancial de lugar a donde. *In Hispania*, ablativo con preposición, circunstancial de lugar en donde. *Eius*, genitivo del pronombre *is, ea, id*, complemento del nombre de *fratre*: 'de él', es decir de Aníbal. *Hasdrubale* es una **aposición** de *fratre*, en el mismo caso: el hermano se llama Asdrúbal. *Per multos annos*, acusativo con preposición, circunstancial de tiempo. Y la proposición de relativo entera, *qui per multos annos victores fuerant*, hace de complemento del nombre de *Scipiones*, que es su antecedente.



Eutr. III 14. El relativo va intercalado: parte la principal en dos trozos.

La figura enseña lo que de verdad hay que ver aquí: la proposición de relativo **parte la principal en dos trozos**. El sujeto *ambo Scipiones* queda a un lado y su verbo *interficiuntur* al otro, con seis palabras en medio. Quien no aísle el relativo entre comas acaba leyendo *victores fuerant interficiuntur* como si fueran tres formas del mismo verbo.

CÓMO SE ESCRIBE

se — Clase de palabra: pronombre. Tipo: personal reflexivo de tercera persona. Enunciado: *sui, sibi, se, se* —carece de nominativo—. Género: el de su antecedente; aquí masculino. Número: singular, por su antecedente *Hannibal*. Caso o casos posibles: acusativo o ablativo. Realización concreta en el texto: **acusativo**, complemento directo de *recepit* en construcción reflexiva.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

victores — Clase de palabra: sustantivo. Enunciado: *victor, victoris*. Declinación: tercera. Género: masculino. Número: plural. Caso o casos posibles: nominativo, vocativo o acusativo plural. Realización concreta en el texto: **nominativo plural**, atributo de *qui* con el verbo *fuerant*.

mansit — Clase de palabra: verbo, forma personal. Persona: tercera. Número: singular. Tiempo: pretérito perfecto. Modo: indicativo. Voz: activa. Enunciado: *maneo, manes, manere, mansi, mansum*. Conjugación: segunda.

Paso 6. La traducción. «Aníbal se retiró hacia la Campania. En Hispania los dos Escipiones, que durante muchos años habían sido vencedores, son muertos por Asdrúbal, hermano de aquél; el ejército, sin embargo, permaneció intacto.»

Tres decisiones de redacción. La primera: *interficiuntur* es un **presente histórico**, un presente que cuenta hechos pasados, y el castellano admite las dos salidas, «son muertos» y «fueron muertos»; las dos son correctas, y mantener el presente es más fiel. La segunda: la pasiva latina se puede volver activa en castellano —«Asdrúbal mata a los dos Escipiones»— y también es correcto, siempre que el agente quede claro; lo que no vale es traducir *interficiuntur* como activa dejando a los Escipiones de sujeto, «los Escipiones matan». La tercera: *ambo* es 'ambos, los dos', no 'algunos'.

ERRORES FRECUENTES

- ✕ **La pasiva leída en activa.** Traducir *interficiuntur* por «matan». La terminación *-ntur* es pasiva: el sujeto recibe la acción.
- ✕ **El agente tomado por lugar.** Leer *a fratre* como 'desde el hermano' o dejarlo sin función. Con un verbo en pasiva y una persona detrás, *a* o *ab* más ablativo es complemento agente.
- ✕ **El relativo sin cerrar.** No ver dónde acaba la proposición de relativo y arrastrar *interficiuntur* dentro de ella. Acaba en *fuerant*, su propio verbo personal, y la coma lo confirma.

2.4. El sujeto que no está

El cuarto texto trae el problema que más tiempo hace perder al traducir: un texto entero sin un solo nominativo que haga de sujeto. Es tan fácil perderse que el propio texto lo avisa en nota.

EJEMPLO

Cognita militum voluntate, Ariminum cum ***ea*** *legione proficiscitur ibique tribunos plebis, qui ad eum* ***confugerant****, convenit;* ***reliquas*** *legiones ex hibernis evocat et subsequi iubet.*

Caes. *De bello civili* I 8, 1-2. Notas: *Ariminum*, ciudad en la costa adriática, la actual Rímini; el sujeto de *proficiscitur*, *evocat* y *iubet* es *Caesar*, elíptico; *ex hibernis [castris]*, 'de los cuarteles de invierno'.

Paso 1. Un punto y coma separa dos bloques. Dentro del primero hay dos comas que encierran *qui ad eum confugerant*, que es una subordinada de relativo, y un *-que* pegado a *ibi* que une dos proposiciones. En el segundo bloque hay un *et* que une dos verbos. Marcados los cortes, el texto se abre en cinco trozos.

Paso 2. Los verbos personales son cinco: *proficiscitur* —tercera del singular del presente de un verbo deponente, es decir de los que tienen forma pasiva y significado activo—, *confugerant* —pluscuamperfecto—, *convenit*, *evocat* e *iubet*. *Subsequi* acaba en *-i* y es infinitivo de presente de otro deponente: no cuenta. Y *Cognita* es participio: tampoco.

Paso 3. Aquí está el problema. Se buscan nominativos y en todo el texto hay exactamente uno, *qui*, que es el sujeto de la subordinada de relativo. Los demás verbos no tienen sujeto expreso: **está elíptico**, en tercera persona del singular, y lo da el encabezamiento del pasaje —«César avanza hacia Arímino»— y

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución